

NARCOTRAFICO Y CAMPAÑA ELECTORAL

José Vicente Rangel ha lanzado una grave denuncia al país: "el narcotráfico está entre las principales fuentes de financiamiento de la presente campaña electoral" (Programa Primer Plano de Marcel Granier, 7-2-88). A raíz de esta denuncia se ha desatado una tormenta política en la vida nacional. Hay sectores que se han opuesto radicalmente a los planteamientos de Rangel. Gonzalo Barrios y la firma editorial "Amadís" del diario El Universal han sido los más brillantes expositores de esta reacción. Frente a éstos hay quienes han respondido haciendo ver la inconsistencia de esas posturas y la verdad que hay en la denuncia hecha. El propio Oswaldo Alvarez Paz y algunas personalidades de izquierda como Jesús Paz Galarraga han sido fieles abanderados de esta tendencia. La jerarquía de la iglesia Católica también se ha hecho sentir en esta polémica llamando a la moderación, el diálogo y a la objetividad.

SIC presenta a continuación un dossier sobre este debate. Creemos que es necesario dejar constancia escrita de esta discusión nacional, que por lo visto parece que no se resolverá mediante las vías de control del Estado sino que serán los hechos venideros los que darán la razón a unos u otros. Además en este cruce de opiniones se revela la realidad de fondo de nuestro sistema político: una legalidad institucional corrupta y cínica que se niega a cambiar (N.R.).

1. La denuncia de José Vicente Rangel

José Vicente Rangel, ex-parlamentario, político de oposición y ex-candidato presidencial dijo en el programa Primer Plano, que produce y dirige Marcel Granier, que esta campaña electoral es la primera que en Venezuela se realiza bajo el signo del narcotráfico, "porque el peso del narcotráfico es tan grande en Venezuela que se están manejando cantidades tan impresionantes que pasan de los 20 mil millones de dólares al año, dos veces el volumen de divisas que recibimos por concepto de petróleo; que indudablemente una cosa tan exigente y tan costosa como es la política electoral en Venezuela, no va a quedar al margen de la influencia del narcotráfico".

- *¿Tú crees que para financiar la campaña* —preguntó Granier, quien presentaba su primer entrevistado del 88— *tendrán que recurrir a...*

- Yo creo que están recurriendo —respondió con prontitud Rangel.

A otra interrogante de Granier en el sentido de que si tenía pruebas de su afirmación, Rangel expresó que no las tenía porque "esas cosas no dejan pruebas", pero reiteró que lo costoso de las campañas electorales, incluyendo las internas, así lo evidenciaban.

- *Bueno la única forma de verificar lo que dices es que los partidos den a conocer sus gastos y estos se verifiquen. ¿Quién podría verificar eso en Venezuela?*

- Nadie, porque en Venezuela hay un vacío de poder.

- *Es gravísimo lo que estás diciendo.*

- Sí ya lo sé.

Rangel reiteró que en Venezuela en los últimos cinco años se ha producido un proceso de involucramiento del narcotráfico en todos los sectores, y precisó que así como en Colombia la política está contaminada por la droga ya en el país pasa lo mismo.

(Diario de Caracas, pág. 2. 8-2-88)

José Vicente, una vez formuladas sus denuncias sobre posibles matices narco-electorales en esta campaña comicial, afirma que ha recibido todo tipo de presiones, públicas y privadas, de factores que pretenden sacar provecho de las mismas, y aunque no cree en la actuación eficiente de los órganos jurisdiccionales del país, ratificará sus denuncias

ante la Fiscalía General mañana; y el jueves lo hará ante el Consejo Supremo Electoral.

El ex candidato presidencial de izquierda ha conocido y ha sido factor activo de la política venezolana, eso le permite enfocar sus planteamientos en forma institucional, no para acusar o señalar a alguien en particular. Es un alerta oportuno, máxime cuando todos los gobiernos saben del poder de penetración del más abominable negocio de este siglo: el narcotráfico. Conocida la normal relación entre los partidos políticos y los grupos de presión y la posibilidad de que un partido político, olvidando paulatinamente sus fines, devenga en un grupo de presión y viceversa, ¿a quién o quiénes puede escandalizar, sorprender o hacer dudar acerca de la posibilidad de que el narcotráfico logre penetrar a los partidos políticos venezolanos? Basta recordar las realidades de varios países latinoamericanos y el conocido caso de un parlamentario venezolano el año pasado: Hermócrates Castillo, de Opina.

Pues bien, Rangel ha decidido acudir a la Fiscalía General y su denuncia ha generado preocupación en el país nacional; mientras —como él dice— la mitad del país político está a la espera de que Rangel acuse a Copei y la otra mitad espera que señale a AD.

- He dicho que se trata de una denuncia institucional —reitera— y que no me voy a dejar manipular. Hay medio país político esperando que yo acuse a Eduardo Fernández y a su partido, y la otra mitad espera que acuse a Carlos Andrés Pérez y su partido, porque la característica del bipartidismo es aprovecharse de cualquier oportunidad y de cualquier planteamiento, para desnaturalizarlo y convertirlo en un factor de la polarización.

En cambio, el país nacional, a su juicio, ha respondido con madurez y seriedad.

- *A más de una semana de haber formulado sus denuncias, ¿ha sido presionado?*

- Ha habido todo tipo de presiones, públicas y privadas, de factores que pretenden sacar provecho... Yo ratifico la pertinencia de las mismas, y al mismo tiempo digo que no absuelvo ni condeno a nadie, porque ese no es mi papel; para eso están los órganos jurisdiccionales competentes.

Todo cuanto conoce en relación a esta materia lo irá planteando oportunamente, en su momento, sin precipitaciones, en respuesta a manipulaciones de otros factores.

- *Usted se dirigirá al CSE y el presidente de ese organismo, Carlos Delgado Chapellín, ha dicho públicamente que el Consejo no tiene acceso a los libros de finanzas de los partidos.*

- El ordinal quinto del artículo 25 de la Ley Orgánica de Partidos Políticos es muy claro, lo que ocurre es que los partidos están en mora con esa disposición y el CSE no ha tenido la decisión suficiente para exigir su cumplimiento.

Como precisó que acudiría a la Fiscalía para profundizar sus denuncias para que sean investigadas, le preguntamos si tiene fe en la actuación de ese organismo para esclarecerlas.

- Hasta ahora la experiencia ha sido muy deprimente con todos los organismos jurisdiccionales de Venezuela. Aspiro que ante la gravedad de la situación, ya que el narcotráfico es una gangrena que va avanzando en el organismo nacional, y si la economía está tocada es obvio que la política también lo está, entonces espero que esos organismos actú-

en con mayor responsabilidad.

LAVADO DE DOLARES

JVR No dejó de referirse a las declaraciones del ministro de Justicia, José Manzo González, quien dijo que no le extraña que en Venezuela haya lavado de dólares, señalando que un ministro no puede aceptar la comisión de delitos sin hacer nada.

- Aquí desde hace tiempo se lavan dólares y es con motivo de mi denuncia cuando ahora se acepta esa realidad e incluso con sorpresa ante ese hecho. Me temo que en el momento en que se acumulen indicios y evidencias ciertas sobre el lavado de dólares, la vinculaciones de la policía con el narcotráfico y la incidencia de éste sobre la política, las consecuencias sean las mismas: la indiferencia o hacerse el loco, ya que la estructura de poder del narcotráfico ha alcanzado mucha fuerza en nuestro país y aparece fundamentalmente imbricada en instituciones fundamentales.

(Imperio Rodríguez, El Nacional. Cuerpo D, pág. 6.16-2-88)

2. Respuesta del Diario El Universal

Una vez más sufrimos las consecuencias de la ausencia de una ley que responsabilice a quien con alegres denuncias, fundamentadas en suposiciones de supuestos delitos —valga la redundancia— dañe la dignidad de las personas.

En esta ocasión la denuncia sobre la posible vinculación del narcotráfico en el financiamiento de la campaña electoral no sólo ha dañado la dignidad de altos dirigentes políticos, sino que ha traumatizado a la Nación por el profundo perjuicio que esto puede causarle a nuestra aún joven democracia.

Ha habido irresponsabilidad de parte del denunciante, aunque éste como político que es, pudiese estar con ello logrando un objetivo determinado en favor de su conocida ideología.

La mayor irresponsabilidad ha sido del Fiscal General de la República al no valorar las consecuencias y no aclarar desde el comienzo que la denuncia no estaba fundamentada en un documento, sino en simples suposiciones del denunciante.

Sólo cuando un medio de comunicación, saca como involucrados en la denuncia a personeros amigos del Fiscal es cuando éste viene a hacer la aclaratoria y cuando el propio denunciante también dice no haberle dado al Fiscal nombres de políticos.

Siempre hemos temido que esta campaña electoral sería más sucia que las anteriores, pero nunca pensamos que aun antes de su comienzo oficial, llegaría a estos niveles en los que se pone en juego la estabilidad del sistema.

Quizás por nuestros treinta años de democracia nos hemos olvidado que continúan existiendo en nuestro país, y también fuera de él, sectores políticos interesados en desestabilizar la democracia en Venezuela.

El bipartidismo de Acción Democrática y Copei es el fundamento de nuestra democracia, su alternabilidad en el poder quizás haya sido la

causa principal de la actual estabilidad del sistema.

Como la mayoría de los venezolanos somos defensores de la democracia, pero no creemos en una democracia unipartidista, por ello a pesar de las posibles preferencias personales que puedan existir dentro de nuestra organización, El Universal se mantiene independiente en defensa del sistema y no de un determinado partido. Es por esto que no podemos dejar pasar con indiferencia hechos tan graves como el presente.

Cumpliendo con nuestro deber de informar y de respeto a la libertad de expresión, le damos cabida en nuestras páginas a las diferentes opiniones, aunque nos preocupa que con ello podamos causarle un gran daño a la Nación.

Para tranquilidad de nuestra conciencia queremos, a través de esta columna editorial, expresar a los venezolanos nuestra convicción de que ninguno de los altos dirigentes y candidatos a la presidencia de la República, de uno y otro de los partidos del estatus, están inmersos en el delito de haber recibido dineros provenientes del narcotráfico, al menos con conocimiento de ellos.

Las campañas electorales aquí y en todos los países democráticos son financiadas primordialmente por donativos de particulares, no se nos escapa la posibilidad de que algún donativo pueda provenir de dineros mal habidos, pero abrigamos la certeza de que éste es recibido con desconocimiento de sus orígenes, no por complicidad.

Sabemos que las pasiones que se desatan en las campañas electorales llevan a los políticos a formular expresiones poco decorosas, pero tengamos la sensatez de no llegar a extremos en que dañemos la imagen de nuestra patria y de que con ello pongamos en peligro la estabilidad política que hemos logrado en los últimos treinta años.

AMADIS (25-2-88)

3. La reacción del Dr. Oswaldo Alvarez Paz

EL EDITORIAL DE AMADIS Y LA DENUNCIA

Luego de una serena reflexión y de escuchar atentamente, variados comentarios sobre el editorial de "Amadís" en El Universal del 25 de febrero del presente año, me siento obligado a comentarlo. Lo considero un deber. Allí está reflejada la actitud que frente a los recientes plan-

teamientos de José Vicente Rangel tienen algunos de los más desprevenidos sectores de la sociedad venezolana.

Se queja "Amadís", en primer término, de que el país no disponga de una ley que responsabilice a quien con alegres denuncias dañe la dignidad de las personas. En mi criterio incurre en dos inexactitudes. La legislación venezolana sí tiene expresas disposiciones adjetivas y sustan-

tivas para sancionar conductas irresponsables. También para reparar civil y penalmente los daños patrimoniales y morales que injustamente se le ocasionen a terceros. Que la gente no tenga confianza en el poder judicial ni en la administración de justicia es otra cosa. Que esa rama del poder público esté definitivamente interferida política y económicamente por partidos e intereses de la más variada naturaleza, no es problema de más leyes sino de hombres. Más que un asunto legal es algo profundamente ético. La otra inexactitud es la de calificar de "alegres" las denuncias de Rangel, atribuyéndole, además, efectos dañinos en la dignidad de altos dirigentes políticos. Para mí, ésta es la denuncia más seria, más clara, más oportuna y más valiente que se ha formulado en Venezuela en la última década, por lo menos. Lo digo luego de haber invertido años de estudio y análisis en el tema, de haber presidido la Comisión parlamentaria que en definitiva hizo posible la novísima legislación que existe sobre la materia y, entre otras cosas, de haber propuesto e integrado la Comisión VII del Parlamento Andino, con sede en Bogotá, referida al tráfico internacional de drogas, hoy en pleno funcionamiento. Si alguna "dignidad" ha sido afectada no fue por efecto de la denuncia en sí misma, sino por la manipulación bastarda e interesada que de ella se hizo a nivel partidista por motivaciones electorales. Primero para dañar a COPEI y a su candidato. Luego, en ánimo de emparejar acciones, para replicar a Acción Democrática y a su candidato. La perversión del tema y del debate ha sido consecuencia del nerviosismo de algunos y del agudo electoralismo de otros. Comparto la crítica que hace el Fiscal General de la República. Ocupa la posición más importante del país, después de la del Presidente. Sus ligerezas son imperdonables. La intencionalidad asomada es sumamente grave.

En segundo término, "Amadís" apela al inaceptable expediente de descalificar a quien hace el planteamiento esquivando el análisis a fondo de su contenido. Invoca "su conocida ideología" para tal fin y expresa preocupación por el efecto desestabilizador que en el sistema está produciendo. Revela aquí una concepción democrática tan estrecha que resulta incompatible con el propio ejercicio democrático, con la vigencia de la libertad de expresión y presupone un rechazo a la política de pacificación que militarmente primero (Betancourt y Leoni) y políticamente después (Caldera) adelantó el sistema al derrotar la subversión de izquierda, abriéndole espacio político a los comprometidos en aquellos propósitos y garantizándoles la vigencia plena de los derechos constitucionales. Por cierto, Rangel estuvo siempre en el parlamento.

4. La Posición del Dr. Gonzalo Barrios

Gonzalo Barrios alertó sobre la existencia de una tercera fuerza —la clasificó como x—, porque actúa en incógnita— interesada en perjudicar grandemente a AD y Copei y, por lo tanto, perturbar el normal desenvolvimiento del sistema democrático. A propósito del escándalo provocado por las denuncias de José Vicente Rangel, el político hizo ver que "es muy tonto, de parte de los partidos, ayudar a los fines de esa campaña, estimulada por gente que no le gusta la democracia".

El presidente de AD, en declaraciones dadas a los periodistas, al mediodía de ayer, en su residencia de Lomas de las Mercedes, profundizó acerca de la situación surgida a raíz de la presunta vinculación del narcotráfico con dirigentes políticos. No vaciló en llamar la atención sobre las maniobras que pudieran estar desarrollando para crear crisis en los llamados partidos del status —AD y Copei— con propósitos debidamente señalados. Su preocupación central es que estas dos organizaciones políticas no deben atizar las imputaciones que vienen haciéndose últimamente, porque esa tercera fuerza —insistió en llamarla x— tiene interés contrario a la vigencia acciondemocratista y copeyana.

El dirigente político admitió que Rangel ha sido "desproporcionadamente beneficiado" con sus denuncias, "pero con respecto al benefi-

No fue detenido ni allanada su inmunidad como sí se hizo con más de 20 congresantes de la época, hoy felizmente incorporados a la vida democrática. Además, es mi criterio de que sólo un sistema que funciona muy mal, altamente corrompido y, lo que es peor, algo corruptor, puede desestabilizarse por una denuncia como la que comentamos. Lo que desestabiliza es el fondo de verdad que ella tiene, si no se atiende, si se evade el compromiso de luchar por la decencia o si para no "dañar" dignidades de altos dirigentes tendemos mantos de silencio o de complicidad por omisión ante hechos tan graves. Esa actitud mató a la democracia en los sitios donde murió. ¡Cómo cuesta resucitarla después!

En tercer lugar está la pretensión de rechazar el planteamiento en nombre del bipartidismo y la alternabilidad en el poder de adecos y copeyanos. Para mí, en la oportunidad actual, la polarización electoral entre AD y COPEI es un objetivo táctico desde el punto de vista electoral. La busco porque quiero ganarle al gobierno y ella favorece a la oposición. Pero no creo que el bipartidismo como está sea lo mejor para Venezuela. Este país es algo bastante más grande, más importante y hasta más representativo que la simple suma de militantes adecos y copeyanos. Cerrar el espacio político, reducirlo a estas dos opciones, limitaría las posibilidades de participación en la política activa a muchos descontentos. Eso sí sería un golpe mortal para el sistema y sus posibilidades de perfeccionamiento. A mí no me gusta lo que veo en la política venezolana de hoy. Deploro que a nuestra izquierda y a nuestra derecha no existan fuerzas organizadas con real opción de poder que nos obliguen con sus potencialidades a ser mejores, bastante mejores, que lo que actualmente somos copeyanos y adecos.

Finalmente, quedé estupefacto al leer textualmente lo siguiente: "...no se nos escapa la posibilidad de que algún donativo pueda provenir de dineros mal habidos pero abrigamos la certeza de que éste es recibido con desconocimiento de sus orígenes, no por complicidad". El razonamiento que acompaña estas frases parece señalar que si los candidatos no saben no importa. Lo más grave es que puede ser que ellos sean los únicos que no saben. No es extraño que en ocasiones hasta no quieran saber el verdadero origen de algunos fondos y las verdaderas actividades de algunos colaboradores demasiado generosos para la época. El editorial de "Amadís" confirma mi convicción de que esta es la sociedad más desprevenida del mundo. No podemos permitir que nos entierren... ¡ni siquiera en urna blanca!

(El Nacional, Cuerpo D, pág. 2. 1-3-88)

cio que le haya podido producir su denuncia a la limpieza de la atmósfera política nacional, al buen prestigio de los partidos políticos y a la acción eficaz de la justicia". Aclaró, que "no digo beneficio, en el sentido de publicidad personal, que no sé si a él le interesa o no, pero desde el punto de vista político generalmente se entiende como un beneficio".

- Yo no digo que sea culpa de él —puntualizó de inmediato—, es culpa, quizás, de la textura esencial de la sociedad venezolana, donde no hay medios para que ese género de asuntos se ventile debidamente. No tenemos un sistema judicial confiable. Esta es, desgraciadamente, la verdad. No tenemos una reacción del público, en cierto modo, organizada y orientada hacia fines siempre de superior interés público.

Al profundizar en el tema, Barrios reconoció que es muy pesimista con respecto al resultado que debería haber sobre las denuncias de Rangel. Indicó que ese pesimismo envuelve a todos los partidos, particularmente a AD y Copei, "porque son los más importantes, los que tienen posibilidades de poder y están más en la mira de esta campaña". Habló de que, tomando en cuenta estos factores, "no debemos seguir contribuyendo a atizar esta especie de imputaciones, más o menos imagi-

nativas, que han circulado, porque hay una tercera fuerza, que yo llamaría x, porque es incógnita, que tiene interés en perjudicar tanto a AD como a Copei, y no favorecerlos de ninguna manera". Observó que "es muy tonto, de parte de los partidos, ayudar a los fines de esa campaña de x, que no sé quién es".

El conductor político reflexionó sobre esa campaña adversa. Subrayó que "debemos tener mucha prudencia". Informó que el CEN de AD, para los efectos de evitar que el escándalo continúe, prohibió que los dirigentes no autorizados hablaran más de narcotráfico en la campaña electoral. Supone que Copei habrá tomado una decisión parecida, "por que eso de que alguien le impute a AD estar preparando unos paqueticos con droga para colocarlos en los vehículos de la gente de Copei me parece que ya es el colmo". Adelantó que si esta acusación saliera de un dirigente de AD, contraviniendo la resolución del CEN, sería pasado de inmediato al tribunal disciplinario.

Aunque no mencionó directamente a Gustavo Tarre Briceño, Barrios, refiriéndose a los "paqueticos con droga", dijo que, este argumento pudo ser perfectamente esgrimido por el diputado Hermócrates Castillo, cuando fue acusado de traficar con drogas en su automóvil. De hecho descalificó la presunción del parlamentario socialcristiano.

- ¿Cuál sería esa tercera fuerza que usted menciona?

- Es la gente que no le gusta la democracia. Todavía queda mucha gente de ésa en Venezuela, que prefiere otro sistema.

"Hay que evitar las acusaciones y las imputaciones"

Barrios reiteró su preocupación ante las acusaciones y las imputaciones que vienen haciéndose. Aprovechó para hacer un enfoque sobre la participación de los partidos políticos en la formación del Estado. Expresó que "el Estado venezolano no es ya el resultado de una maniobra de las clases dominantes, sino de unos grupos que llaman partidos políticos, y dentro de esos grupos lo que llaman el "cogollito". Señaló que ha habido ataques a los 'cogollos' de parte de gente que está en contra de estas actuaciones en los partidos. En lo personal dijo que se le ha atacado de freno del progreso del país, "muy amablemente, por cierto, porque se dice que lo hago con buena intención, como de proteger al país contra la impaciencia de los jóvenes que tienen razón".

- Yo, que he sido, sin mucha publicidad, agente bastante importante -valga la falta de modestia- de muchos progresos ocurridos en el país, y también factor importante para evitar algunos retrocesos, me considero víctima no de una injusticia sino de una desinformación de los que así me describen. Eso no me interesa, porque es una cosa personal. Lo que me interesa es demostrar que si en Venezuela existe un Poder Judicial muy corrompido, con la salvedad de que hay que reconocer que existen también jueces honestos; si existe un sistema universitario deplorable, como todo el mundo reconoce; si también, por otra parte, la economía del país no es suficientemente equilibrada en beneficio de los que tienen menos, y si, además, existe una cantidad de rémoras, de atraso y de condiciones que interesan superar para bien del país, es un error garrafal decir que eso es obra de los "cogollitos" de los partidos, como algunos quieren insinuarlo, puntualizó el presidente de AD.

El político ve con agrado que en el país pudiera existir una opción de poder válida, distinta a AD y Copei, siempre dentro del orden democrático -que hubiera un polipartidismo- que pudiera lograr una composición diferente de los gobiernos. Indicó que si se tiene la idea de poder sería desalentador -además, porque es totalmente falso- que se enfrentara a los "cogollos". Habló de que los partidos no crearon los defectos ni las rémoras, sino que, al contrario, se procura combatirlos. Puso como ejemplo los ataques que se han producido en torno a la reforma del Estado. No obstante los problemas, Barrios considera que Venezuela ha progresado muchísimo, en todos los niveles, y que "no es imposible que lleguemos a un desarrollo satisfactorio, no sólo económico, sino también políticamente".

Estimó que lo importante es que el país se una para resolver sus problemas "y no estar buscando culpables a esos males como para excusar que todavía existen unas causas determinadas por responsabilidades personales". Apuntó, que "esto es muy anti-científico, muy anti-histórico y muy anti-político". Está convencido de que "hay gente muy inteligente, que por pasión política o por falta de estudio sobre la realidad política del país, llega a aseveraciones por el estilo, que no conducen a nada". Enfatizó que "sería muy aprovechable si esta gente dedicara su talento a combatir las verdaderas causas del atraso nuestro, y a combatir las por verdaderos medios, no como ésa de las imputaciones y de las acusaciones".

Hizo la aclaratoria de que la reflexión es válida y oportuna en estos momentos, pero que, con respecto a la denuncia de Rangel "siempre hemos hecho la salvedad de que estamos absolutamente interesados, de manera conceptual y activa, para que se averigüe todo lo que haya de verdad sobre esto". Insistió en que "Rangel no tiene culpa de que no existan en Venezuela, por razones de atraso orgánico del país, los medios eficaces para poner todo en claro". Sostuvo, sin embargo, que sí se ha hecho algo en relación con este caso.

- Estamos observando con prudencia las maniobras que se están desarrollando alrededor de esas denuncias, añadió Barrios, pero eso no quiere decir que estemos dispuestos a participar en esa operación que llaman en Venezuela echarle tierra al asunto.

"Copei extremó su nerviosismo"

El presidente de AD piensa que Copei actuó de manera nerviosa, una vez formulada la denuncia de Rangel, "y buscó la manera de defenderse atacando". Opinó que Copei no tenía necesidad de responder así. Se refirió de inmediato al señalamiento que se hizo contra dirigentes de AD, lo cual no provocó una reacción del partido contra Copei.

- La denuncia de Rangel está siendo utilizada como elemento de la campaña electoral. ¿Esto no desvirtúa el propósito del denunciante?

- Hay una confusión, así como sería un error muy grave que nosotros hubiésemos hecho señalamientos sobre esa publicación en la cual se involucró a tres miembros de AD. Sabemos de dónde vino la información y sabemos que Copei no tiene que ver nada con esa información. Ese error lo cometió Copei porque creyó que era cosa de AD. Está equivocado. Desde el comienzo dijimos que esto era muy peligroso, aunque teníamos motivos para saber que las denuncias no estaban pensando en AD. Pensamos que era peligrosa porque podría aprovecharse ese tercer x, que he dicho, de lo que está aconteciendo. Aquí lo que ha habido es confusión con respecto al diagnóstico, al origen del asunto. AD fue tan sorprendida como Copei con esa denuncia.

El jerarca acciondemocratista está convencido de que Rangel ha actuado de buena fe, "pero pudiera darse el caso a otras interpelaciones de lo que ha denunciado". Ante una pregunta acerca de la insatisfacción sobre la obra de la democracia, en estos treinta años, Barrios refirió que "pudiera plantearse una tercera, distinta a AD y Copei, dentro del plano electoral, pero se rechazaría una opción fuera del contexto democrático". Aseguró que en Venezuela está descartado cualquier hecho de fuerza. Destacó que "por lo demás, nuestras Fuerzas Armadas han adquirido un grado de cultura en general que las hace muy poco permeable para esas andanzas".

Por otra parte, ante otra pregunta, dijo que AD mantiene una línea de discreción ante la elección del presidente de la Corte Suprema de Justicia, con los fines de evitar especulaciones innecesarias. Sobre la situación panameña ratificó que lo sucedido es grave, pero que prefiere no opinar a fondo sobre el asunto sin antes estar en concordancia con el criterio que tiene el Gobierno venezolano al respecto. La huelga de los profesores universitarios también fue aludida. Insistió en que "la huelga es inconsulta, desde el punto de vista del interés nacional", Señaló que existen circunstancias económicas que impiden al Gobierno acep-

tar las peticiones de los docentes.

Finalmente se le consultó sobre un informe que señala irregularidades administrativas en las industrias de Guayana. Dijo que no conoce el informe ni estaba notificado de que se estuviera haciendo una inves-

tigación sobre el particular. Sin embargo, habló que "según me han dicho, el informe tiene muchas inexactitudes".

(El Universal 1-14. 29-2-88)

5. Respuesta de José Vicente Rangel al Dr. Gonzalo Barrios

José Vicente Rangel se mostró decepcionado por las declaraciones del senador Gonzalo Barrios, señalando que el destino final de su denuncia sobre presuntas vinculaciones del narcotráfico con la campaña electoral venezolana, está de antemano marcado.

Considera Rangel que si el presidente del principal partido, además partido gobernante, descalifica al sistema judicial, a la opinión pública, a los medios de comunicación y además hace recaer la sospecha de lo que está sucediendo sobre un misterioso sector X, aquí "verdaderamente no queda para donde coger, habría que llamar a María, como se dice popularmente".

En relación con las últimas declaraciones del senador Gonzalo Barrios, aparecidas en El Nacional de ayer, José Vicente Rangel entregó la siguiente réplica.

- Suelo leer con mayor interés y respeto las declaraciones del doctor Barrios, pues siempre dice cosas interesantes. Estas últimas tienen un fuerte contenido polémico, y quiero hacer en torno a ellas las siguientes precisiones:

1) En la alusión que hace de mi persona debo decir que no hice la denuncia sobre la relación narcotráfico-política para beneficiarme o no de ella. Simplemente, la hice por lo que considero un deber ciudadano, mucho más que no ando en asuntos electorales. Realmente a mí en este momento de mi vida no me importa si algo que planteo pueda traducirse en potenciales votos o apoyos, porque no estoy involucrado en el activismo político.

2) Es preocupante que el doctor Barrios haya llegado a la conclusión de que "no tenemos un sistema judicial confiable", de que no tenemos una opinión pública organizada no orientada, y que incluso, tenemos unos medios de comunicación que no cumplen con su misión. Esto es muy grave, porque la conclusión a la que hay que arribar es que hemos perdido 30 años de ejercicio democrático; y algo más grave, que alguien debe tener la responsabilidad de esto. Creo, sin mucho esfuerzo, que esa responsabilidad es de quienes han controlado el poder.

3) Considero que en su referencia a un sector o factor X que estuviera interesado en el desprestigio de "los dos grandes partidos", hay u-

na inquietante alusión que no puede quedar en el aire. Uno tiene que concluir a la luz de este planteamiento en que todos aquellos que no forman parte de "los dos grandes partidos", integraríamos ese sector X. No obstante, personalmente considero que los mayores responsables del desprestigio de "los dos grandes partidos", son los propios dirigentes de esos partidos.

4) El doctor Barrios hace un llamado a poner cese a la guerra sucia, tanto a Acción Democrática como a Copei. Este llamado, absolutamente pertinente, hay que verlo también en función de las responsabilidades en esa guerra sucia. Esa guerra sucia, por ejemplo, no la inicié yo con mi denuncia, ni otras personas no pertenecientes a AD ni a Copei, sino los propios dirigentes de esos dos partidos; entre otros, el propio doctor Barrios (alusión a las fotos de Eduardo Fernández) en declaraciones que aún recordamos.

5) Ahora el doctor Barrios hace un llamado a que AD y Copei se pongan de acuerdo. Uno tiene que preguntarse qué ha ocurrido. ¿Acaso la posibilidad de que aparezcan indicios, elementos probatorios, en relación a la discusión que se está dando? Uno tiene una larga experiencia acerca del funcionamiento de ciertas válvulas de seguridad del sistema, que muchas veces han operado para favorecer la impunidad y la complicidad.

6) Finalmente considero, no sin cierta decepción, que a la luz de lo dicho por el doctor Barrios el destino final de mi planteamiento está de antemano marcado; porque si el presidente de AD, principal partido y responsable del actual Gobierno, descalifica al sistema judicial, a la opinión pública, a los medios de comunicación y además hace recaer la sospecha de lo que está sucediendo sobre un sector X, innombrado, misterioso, siniestro, aquí verdaderamente no queda para donde coger. Habría que llamar a María, como se dice popularmente. Lo que ocurre es que los demócratas como yo, no llamamos a María y preferimos seguir luchando institucionalmente hasta que algún día este país se adecue y funcione eficazmente la democracia y el estado de derecho

(Leopoldo Linares, El Nacional. Cuerpo D. pág. 16. 1-3-88)

6. Respuesta del Dr. Oswaldo Alvarez Paz al Dr. Gonzalo Barrios

Gonzalo Barrios alertó al país sobre los beneficios que, para un supuesto "factor X" de la política venezolana, podrían derivarse de las denuncias formuladas recientemente por José Vicente Rangel. Más que por las denuncias, por las consecuencias. Se trataría de una especie de grupo o secta misteriosa que al mejor estilo de los conspiradores tradicionales está preparando un golpe de Estado o estimulando a quienes puedan darlo para tumbar al gobierno, acabar con la democracia y liquidar, al menos por un tiempo, la preeminencia de Acción Democrática y Copei.

Me resisto a creer que el doctor Barrios esté viendo a estas alturas de su vida, fantasmas desestabilizadores en quienes de cualquier manera luchan por evitar, precisamente, el desplome de un sistema gracias a la ineficiencia de sus dirigentes y a la corrupción que lo alimenta.

Lo único cierto es que las cosas no pueden continuar como están. No es posible seguir cruzados de brazos ante un gobierno deficiente, des-

pilfarrador de oportunidades, que, de paso, es incapaz de garantizarle a los venezolanos un mínimo de seguridad para las personas y los bienes, que es lo menos que debe hacer por la gente. Ni resignarnos a tolerar en nombre de una deformación democrática a un Congreso que ni legisla ni controla y que cuando lo hace, lo hace mal o a destiempo; un Congreso donde también las apariencias arrojaron a las realidades y donde, así como está, resulta imposible realizar obra útil. Ni mucho menos seguir calándonos a un poder judicial que el mismo doctor Barrios calificó de manera extremadamente peyorativa en declaraciones recientes. Este punto es, quizás, el más grave de todos. No hay democracia efectiva cuando la administración de justicia falla. En Venezuela está altamente intervenida por factores económicos y político-partidistas y que me perdonen los verdaderos apóstoles de la justicia, que también los hay, pero que pasan totalmente desapercibidos ante el imperio de los otros.

Estos son los factores reales de ese "factor X". Los elementos desestabilizadores por naturaleza. Se trata más de circunstancias de hecho y de realidades prácticas que de personas empeñadas en un propósito negativo o destructor. Me permitió advertir que el chantaje institucional de otros tiempos ya no funciona. La complicidad del silencio terminó para siempre. No es posible callar los problemas más graves del país para evitar que el sistema se desprestigie. Tampoco guardar silencio en los partidos por temor a que se provoque un daño electoral irreparable. No solamente no es posible sino que no es recomendable. En esta Venezue-

la de 1988 hacen falta líderes dispuestos, incluso, a correr la suerte de Prometeo en su lucha contra los dioses afirmando libertad y convicciones ante un Zeus temible que fue capaz de amarrarlo a una roca para que un águila le destrozara el hígado. Pocas veces tuvo este país mayor necesidad de un liderazgo enorme, recio, valiente y prometeico como en este momento. Se trata de un liderazgo para impedir la inevitabilidad histórica que anuncian algunas señales.

(El Nacional. Cuerpo D. pág. 2. 8-3-88)

7. La opinión de Dr. Jesús Angel Paz Galarraga

NARCOTRAFICO. ELECCIONES Y BIPARTIDISMO

I

Venezuela en el presente es un país frecuentemente conmovido por escándalos de la más diversa naturaleza. Ello refleja la descomposición moral existente y constituye un aldabonazo de alerta para todos los compatriotas. La lectura de prensa diaria no sólo nos informa de crímenes y robos cometidos por la llamada delincuencia común, sino de prácticas corruptas y tráfico de drogas que involucran a individuales de los Poderes Públicos y de otras instituciones que deberían ser pilares de la democracia.

Con motivo de la campaña electoral, toda la nación se encuentra impactada por las declaraciones formuladas por José Vicente Rangel, quien denunció en un programa de televisión que el narcotráfico ya había penetrado en el tejemaneje de los actuales comicios. La opinión pública, principalmente los ciudadanos que pasan hambre, que no les alcanza el sueldo para vivir o que están desempleados, se sienten humillados y ofendidos ante el despilfarro electoral de las campañas, en momentos en que se predica austeridad. Realmente es una vergüenza nacional lo que ha ocurrido hasta ahora y lo que puede acontecer durante este año con esa danza millonaria cuyo origen es fácil de predecir. Mientras tanto el pueblo buscando y ellos botando. En efecto, los millones que se utilizaron en la precampaña interna que protagonizaron las cúpulas de AD y Copei, por la fabulosa cantidad gastada, ya constituyen un indicio, una presunción, para llegar a una convicción moral. En este orden de ideas es oportuno refrescar las fuentes lícitas del ingreso de los partidos. Ellas son: la contribución del Consejo Supremo Electoral, de la cual sólo se benefician las cinco organizaciones que están representadas en ese organismo. La distribución no es equitativa ni justa, porque no da igualdad de oportunidades y además elimina la colaboración para el resto de los partidos. Las sumas que reciben AD y Copei no alcanzan a los 100 millones de bolívares, cantidad inferior a la utilizada en la sola precampaña por las dos organizaciones del estatus. La otra fuente lícita está representada por las contribuciones de los militantes, simpatizantes, amigos y por los actos especiales que se realizan para recoger finanzas extraordinarias. En el rubro de los "simpatizantes y amigos" hay los que son de verdad y sólo cotizan para su partido, y quienes hacen aportes como un simple negocio que produce atractivas ganancias a corto plazo. Aquí empieza la pendiente entre lo lícito y lo ilícito, entre lo honesto y lo corrupto, entre lo normal en una auténtica democracia y lo anormal en una democracia falsificada.

II

Los billetes provenientes del narcotráfico no tienen marca alguna. Pueden deslizarse por la vía de personeros económicos que trabajan legalmente en la banca, sociedades financieras, industrias y otras empresas, debido a que no es un secreto para nadie el lavado de dólares, las

transferencias bancarias con cuentas numeradas, la inexistencia de un estricto control de cambios que permite el ingreso y egreso de personas al país sin declarar la cantidad de divisas que sacan y traen, etc. Por lo tanto, el operativo no funcionaría en una forma directa, vulgar y descarada, en el sentido de que los candidatos presidenciales o los aspirantes a cuerpos deliberantes, o sus jefes de campaña, soliciten o reciban dinero de los narcotraficantes, sino que esos aportes pueden moverse a través de mecanismos indirectos, de ayudas amistosas estrictamente legales. La otra fuente ilícita es el dinero extraído del Tesoro Público, a través de contratos con sobreprecio para sustraer una jugosa comisión, y las partidas secretas que maneja el Ejecutivo Nacional. Esto último da ventaja al partido que esté en el gobierno de turno, ya que puede succionar a los dos carrillos.

Con motivo de la denuncia Rangel se han visto las cosas más pintorescas, entre ellas la ingenua declaración de un dirigente socialcristiano, quien estimó en mil millones de bolívares el costo de la campaña de su partido y la aclaratoria del Dr. Godofredo González. El candidato presidencial de AD ha prometido informar sobre los ingresos y egresos mensuales de la campaña, pero lo importante sería verificar los nombres de los contribuyentes e investigar los que presuntamente puedan ser silenciados. Se entiende así los obstáculos que han encontrado los partidos minoritarios para lograr el financiamiento total de las campañas por parte del Estado, estableciendo previamente un tope en los gastos y una estricta fiscalización de su uso, lo que conduciría a la prohibición del aporte millonario de los grupos económicos consolidados que no son precisamente hermanitas de la caridad. Una comisión pluralista, integrada por veteranos organizadores, puede determinar aproximadamente lo que gasta cada partido en mítines, caravanas, vehículos, afiches, pancartas, activistas a tiempo completo, etc. No mencionamos la publicidad, porque ese es un renglón fácilmente cuantificable.

No usamos el testimonio Rangel para agredir al bipartidismo, pero no podemos permitir que metan a todos los partidos en un mismo saco. No acusamos a los candidatos de AD y Copei de que reciban dinero del narcotráfico, pero es evidente que, a partir de 1973, la mayoría determinante del financiamiento de sus campañas proviene de sectores económicos muy poderosos. Hay algo objetivo e inocultable, que se deriva de los gastos supermillonarios de las dos organizaciones que han gobernado a Venezuela. Los partidos minoritarios carecen de recursos para competir. Aquí, en nuestro país, mal puede hablarse de narcosubversión o de vínculos de las organizaciones de izquierda con el tráfico de drogas. Los hechos que ya se han descubierto—sin computar la denuncia Rangel— demuestran lo contrario.

(EL NACIONAL, Cuerpo A, pág. 4, 25-2-88)

8. La Iglesia ante el narcotráfico y la campaña electoral

A. ENTREVISTA DE ALFREDO PEÑA A MONS. OVIDIO PEREZ MORALES

Los Políticos se han hecho mutuas acusaciones en torno al aborrecible delito del narcotráfico. Todo indica que no pasará nada. Aquí nadie es culpable de nada...

- Yo acabo de llegar de Tijuana, México, de una reunión internacional sobre la presencia de la Iglesia en la televisión, convocada por el Episcopado norteamericano y el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM)! Por lo que me he podido enterar a través de la lectura de la prensa, pienso que a ese debate demagógico, protagonizado por los políticos, hay que darle un paro. Hay que detener, repito, el manejo demagógico de este asunto. Los organismos legales pertinentes deben empeñarse en lograr un establecimiento de la verdad. Porque, si se dice que todo el país está comprometido en el narcotráfico, en definitiva no habrá quien juzgue a los narcotraficantes. El manejo demagógico de este problema puede resultar, a la postre, en un encubrimiento. Yo creo que se está dictando una pésima cátedra de pedagogía política.

- *Pero no podemos ignorar la realidad y "cuando el río suena piedras trae..."*

- Yo creo que el alerta de José Vicente Rangel fue sumamente importante. El fenómeno del narcotráfico, por el volumen que ha alcanzado, ha entrado en la vida política de una u otra forma. No se puede llegar a esos límites sin apoyos, aquí o allá, de otras entidades que no son precisamente del círculo estrecho de los narcotraficantes. Yo creo que el alerta de José Vicente Rangel servirá para que los líderes del país estén en permanente vigilia frente a ese fenómeno; no podemos permitir que crezca y se ramifique, por otra parte, pienso que no se puede sacar a la ligera nombres o grupos sin tener elementos de juicio que justifiquen una acusación que, por su propia naturaleza, entraña una gran gravedad. Es cierto que el narcotráfico suele no dejar huellas, pero también es cierto que no se puede exponer alegremente ante la opinión pública a personas o instituciones sin tener suficientes elementos de juicio. Las acusaciones deben ser fundamentadas, de lo contrario se perderá la credibilidad ante la comunidad. No se puede cubrir de infamias a personas que merecen respeto. Yo hago un llamado a la responsabilidad en el manejo de esta cuestión. De ahora en adelante se impone, de parte de los partidos políticos, un examen muy atento de las proveniencias de los fondos. Estamos ante un negocio que busca entrometerse en la vida nacional por todos los resquicios. Tienen que establecer mecanismos muy claros que permitan precisar, con exactitud, el origen de sus fondos porque grandes ingresos les pueden provenir de grupos económicos que nada tengan que ver con el narcotráfico.

- *José Vicente Rangel dijo que iría ante un juez si el Fiscal no procede. Seguramente que ante el tribunal presentará los recaudos de su denuncia...*

- Sí, de nuevo digo que su alerta ha sido demasiado importante en las actuales circunstancias del país. A los organismos jurisdiccionales toca exigir, recibir y decidir sobre los argumentos en que se fundan determinadas acusaciones. Debemos pedir un enseriamiento del Poder Judicial en este sentido. Necesitamos una sana administración de justicia porque lo peor que pudiera pasar es que los organismos de justicia se deterioren de tal manera que abran puerta franca a la liberación de gente que debe ser castigada.

- *Más allá de este escándalo político, ¿cuál es su opinión sobre el problema del narcotráfico?*

- En la vida de la humanidad ha habido tentaciones, caídas y deterioros del hombre. El hombre es una libertad siempre amenazada, tiende no sólo al bien sino también al mal, a veces en proporciones descomunales. Examinando este recorrido histórico, encuentro que

estamos ante un fenómeno inédito en la vida de la humanidad y de un poder autodestructivo espantoso. El problema de la droga es de unas proporciones inusitadas y que pueden llevar a la humanidad a su debacle, a su destrucción. La acción criminal de ese flagelo va dirigida principalmente a las futuras generaciones. Ese negocio cada vez se sofisticará más, no solamente en cuanto a la producción y distribución, sino también en cuanto a los elementos que se utilizan para su elaboración. Cada vez elaboran drogas más efectivas y en consecuencia más dañinas para la salud síquica y física de la humanidad. Una mafia que corrompe, y descompone hasta llegar, como ha sucedido en otras partes, a deteriorar las instituciones y provocar una virtual disolución del Estado y de la función que le corresponde en la sociedad. No podemos andar con contemplaciones. Tenemos que adoptar medidas preventivas y educativas, especialmente en lo que respecta a la juventud, y muy draconianas en lo que respecta al control y la eliminación de este negocio. El narcotráfico constituye un asesinato colectivo y premeditado de las futuras generaciones.

El buen ejemplo

- *El ejemplo de las instituciones y los líderes que dirigen el país, su comportamiento ético y moral en el manejo del Estado, su relación con la familia y con la sociedad, son muy importantes en la parte preventiva de este asunto.*

- ¿Qué efectividad pueden tener los mensajes "preventivos" si quienes los lanzan demuestran una gran incoherencia en su comportamiento? Tiene que haber una lógica, si atacamos las consecuencias debemos ir a las premisas. Si a un joven se le dice "no te drogues" y al mismo tiempo se le están destruyendo los principios éticos y religiosos, y se le propone como modelo de vida el lujo y la riqueza fácil, qué fecundidad puede tener ese mensaje. Yo digo, como pastor, que es necesario hacer un gran esfuerzo para lograr una sociedad más coherente. Hago un llamado muy especial a los medios de comunicación, y de modo muy particular a los televisivos, porque, tal y como están las cosas, qué efecto puede tener el mensaje positivo al lado de este torrente de violencia que exalta el Poder, el sexo, la riqueza fácil, y no exaltan valores como la solidaridad, la sensibilidad, el trabajo y la responsabilidad. Y, si la política se entiende como una especie de carrera de arrabismo, utilizando procedimientos antiéticos, las juventudes tomarán los peores caminos. Quiero decir que en estos días conversaba con unos muchachos egresados de la Facultad de Medicina y estos jóvenes, que se gradúan con una gran ilusión, me contaban que para poder hacer la práctica rural u hospitalaria con el fin de ingresar al postgrado o ejercer su profesión en el campo privado, era necesario presentar el carnet de un partido. Eso es sumamente grave porque se les está condicionando para ulteriores deterioros de tipo moral.

(El Nacional. Cuerpo D, pág. 2. 29-2-88)

B. DECLARACION DE LA COMISION PERMANENTE DEL EPISCOPADO VENEZOLANO

Al término de la reunión ordinaria de la Comisión Permanente del Episcopado Venezolano, creemos necesario invitar, como lo hicimos en nuestra declaración con motivo de los 30 años de democracia, "a hacer un esfuerzo para consolidar y profundizar los valores que conforman un auténtico sistema democrático, pues todos tenemos nuestra cuota de responsabilidad en la superación de los grandes defectos que afean nuestra vida social".

La problemática generada en torno a la presunta vinculación de las campañas electorales con dineros provenientes del narcotráfico, nos llevan a afirmar lo siguiente:

1. Es necesario tomar conciencia de que el problema del narcotráfico reviste una gravedad y unas consecuencias tales, que destruyen la salud y la vida de quien consume la droga, desequilibra el cuerpo social, hace de quien la trafica un delincuente que cercena la dignidad de la persona humana, envilece y degrada la conducta moral de personas e instituciones.

2. Estamos preocupados y compartimos el clima de frustración y de estupor creados en la sociedad venezolana. Abrigamos la esperanza de que las reservas morales del pueblo venezolano son capaces de detener el cáncer del narcotráfico. A ellas recurrimos. De otra manera, peligraría el futuro de nuestra sociedad, y hasta el mismo sistema democrático. Es necesario luchar contra el flagelo del narcotráfico con todas nuestras fuerzas: denunciando con argumentos y pruebas claras; proponiendo y aplicando una legislación adecuada y firme; y principalmente con la formación de una conciencia personal y colectiva, únicos capaces de detener la tentación y la concepción que genera tan vil forma de comercio y enriquecimiento.

3. La fama y el honor de las personas e instituciones no se puede lesionar impunemente con juicios temerarios, calumnias y detracciones. En la vida social, la fama de orden ético, es decir, la estima de la honradez, de la rectitud, de las virtudes ciudadanas, son necesarias para conquistar y conservar la confianza y el clima fraterno que debe existir en la sociedad venezolana. Se hace urgente denunciar con valentía, pero también con la debida sustentación los casos que se presenten. Es imperativo que el colectivo de los partidos políticos supere las mutuas acusaciones, que generan estupor e indignación en el país nacional, y que pareciera que todos son cómplices callados de tan nefasto mal. Los caminos de solución van por el de la erradicación y extirpación total del mal donde lo hubiere. Es la salud moral de Venezuela la que está en juego.

Aprovechamos la oportunidad para pedir una campaña electoral de

altura, que respete las personas y los grupos y sin despilfarro, que ofenda de la necesidad y pobreza de no pocos. No es el mal ajeno el que nos hace buenos. Hay que pensar en el futuro y en el bien de Venezuela.

4. Las exigencias morales mínimas en el momento actual pasan primero por la superación del egoísmo de grupos, partidos e instituciones. Segundo, la promoción más efectiva de un tipo de sociedad donde el equilibrio de la libertad y la igualdad se dan de la mano. Y tercero, en que es urgente dar testimonio de que la moral no se agota en la vida privada sino que se expresa en la vida pública.

5. La fe cristiana nos lleva a denunciar los males respetando la fama; a testimoniar con la vida privada y pública lo que decimos creer.

6. Igualmente, vemos con preocupación la paralización de la vida universitaria en todo el país. El problema es complejo y agudo y toca, de manera directa, a casi todos los sectores de la nación. El diálogo, la sensatez y el verdadero bien común debe llevar a las partes a buscar una pronta solución que se ajuste a la realidad. No se trata de ser vencedores o vencidos; es necesario que gane Venezuela.

7. Por último, en el marco de esta cuaresma, debemos redescubrir el sentido cristiano del sacrificio y del compartir. No es el facilismo, la inconciencia o los intereses grupales, los que nos pueden hacer avanzar hacia el futuro de esperanza que todos deseamos. Que este tiempo de gracia y de conversión nos acerque a Dios y nos reconcilie con todos los hombres, nuestros hermanos.

Con nuestra plegaria a la Virgen Santísima que siempre se ha mostrado Madre de Venezuela y con nuestra bendición.

José Alf Cardenal Lebrún
Presidente de la
Conferencia Episcopal

Mons. Miguel Delgado Avila
Secretario General de la
Conferencia Episcopal

Caracas, 2 de marzo de 1988



C.C.C. Tamanaco — Nivel C-2
CARACAS